
LOLA MORA

Patricio Colombo Murúa

Salta en la historia política y cultural
de la Argentina



LOLA MORA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SALTA

AUTORIDADES

Rector	Ing. Rodolfo Gallo Cornejo
Vicerrectora Académica	Mg. Prof. Lilian Constanza Diedrich
Vicerrector Administrativo	Dr. Darío Eugenio Arias
Vicerrector de Formación	Pbro. Dr. Cristian Arnaldo Gallardo
Vicerrector de Investigación, Desarrollo e Innovación	Mg. Lic. Daniel R. Sánchez Fernández
Director General del Sistema de Educación a Distancia	Ing. Lic. Daniel Torres Jiménez
Vicerrector de Extensión e Integración	Ing. Alejandro Patrón Costas
Secretaria General	Mg. Lic. Silvia Milagro Álvarez

INSTITUTO SAN FELIPE Y SANTIAGO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE SALTA

Presidente	Dr. Patricio Colombo Murúa
Vicepresidente	R. P. Federico Prémoli
Secretario	Dr. Oscar Cornejo Torino

EDITORIAL EUCASA

Directora	Lic. Rosanna Caramella
Comercialización	Lic. Mariana Remaggi

Administración Lic. Agustina Joaquín

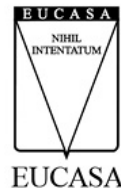
SALTA
en la
historia política y cultural de la Argentina

2021

Año del bicentenario de la muerte del
Gral. MARTÍN MIGUEL DE GÜEMES

LOLA MORA

PATRICIO COLOMBO MURÚA



Índice

Portada

Portadilla

Legales

PREFACIO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

Lugar de nacimiento y bautismo de Lola Mora

La familia de Lola Mora

Lola va al colegio

Su iniciación en las Bellas Artes

Se consolida la vocación artística de Lola

CAPÍTULO II

Lola se instala en Roma

Discipulado de Lola con los grandes maestros Michetti y Monteverde

Finaliza la beca concedida a Lola Mora para perfeccionarse en Italia

Lola en la Roma de la belle époque

CAPÍTULO III

Lola Mora en acción

La Fuente de las Nereidas

CAPÍTULO IV

Los encargos logrados por Lola Mora en el año 1900

El monumento conmemorativo de la Batalla de Salta

El encargo para la Casa de Tucumán y el Congreso de la Nación

Otros concursos internacionales

Año del Señor de 1904. De Roma a Tucumán

La estatua de La Libertad se instala en la Plaza Independencia

El escandaloso caso del monumento a Aristóbulo del Valle

CAPÍTULO V

Las obras escultóricas destinadas a decorar la entrada principal del Congreso

Los entremeses políticos de 1906, un año de cambio político para la Argentina

Reticencia de los nuevos funcionarios a ofrecer encargos a Lola

Epílogo a la bárbara devastación sufrida por las alegorías que ornaban la entrada al Congreso

CAPÍTULO VI

Los monumentos a Nicolás Avellaneda y a la Bandera

El asimétrico matrimonio de Lola Mora y Luis Hernández Otero

CAPÍTULO VII

Lola Mora en Jujuy

Lola Mora en Salta

Colombo Murúa, Patricio.

Lola Mora / Patricio Colombo Murúa. - 1a ed - Salta : EUCASA-Ediciones Universidad Católica de Salta ; Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta, 2022.
Libro digital, EPUB - (Salta en la historia política y cultural de la Argentina / 7)

Archivo Digital: descarga y online
SBN 978-950-623-265-8

Historia. 2. Historia Argentina. I. Título.
CDD 982



© 2022, por EUCASA (Ediciones Universidad Católica de Salta)
Colección: *Salta en la historia política y cultural de la Argentina*
Resolución Rectoral 529/2020

© 2022, por Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta

Diseño interior: Flavio Burstein STEREOTYPO (www.stereotipo.com.ar)
Arte de tapa: D.G. Carolina Ísola (isocar@hotmai.com)

Versión: 1.0

Digitalización: Proyecto 451

Primera edición en formato digital: julio de 2022

Domicilio editorial: Campus Universitario Castañares - 4400 Salta, Argentina
Web: www.ucasal.edu.ar/eucasa
Tel./fax: (54-387) 426 8607

e-mail: eucasa@ucasal.edu.ar
Depósito Ley 11.723
ISBN: 978-950-623-265-8

Este libro no puede ser reproducido, total o parcialmente, sin autorización
escrita del editor.

PREFACIO

La educación no es posible sin que se ofrezca al espíritu una imagen del hombre tal como debe ser. (...) Lo fundamental en ella es Kalós, es decir, la belleza en el sentido normativo de la imagen, imagen anhelada, del ideal.

(Werner Jaeger. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*)

La colección denominada *Salta en la historia política y cultural de la Argentina*, que el Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos y la Universidad Católica de Salta han decidido editar en conjunto, responde a un propósito cultural y educativo de gran proyección: presentar un conjunto de obras breves que rescatan del olvido a una pléyade de salteños prominentes, quienes a lo largo del tiempo construyeron una tradición virtuosa y permanente; esta tradición modeló la peculiar *forma mentis* que caracteriza al hombre salteño orientando su peregrinar hacia el futuro, y además, contribuyó a forjar, en gran medida, la personalidad, los estilos y la singularidad propia de la comunidad provincial.

Los insignes hijos de Salta —hombres y mujeres que actuaron en los tiempos complejos de las guerras por la independencia— abrazaron nobles ideales y sirvieron a su país, aun a costa de sacrificios personales, cuando la patria requirió sus talentos y sus servicios.

El ejemplo más relevante de esta vocación patriótica lo encarnó MARTÍN MIGUEL DE GÜEMES, militar que lideró una gesta que puede ser calificada sin exageración como homérica; cumplida en defensa de la patria y de la libertad de América de Sud, comenzó en el momento crítico en que el gobierno de Buenos Aires se hallaba ante el inminente peligro de sucumbir, tras las dramáticas derrotas de los ejércitos argentinos en el Alto Perú. Tal actuación le valió ser considerado por el Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield como uno de los grandes libertadores de América.

La Guerra Gaucha, a su vez, permitió el afloramiento de brillantes talentos guerreros, ciudadanos distinguidos que el desafío histórico convirtió en los «capitanes de Güemes». Entre ellos se destacó especialmente don LUIS BURELA, valiente estanciero que, despojándose de sus intereses personales, se puso a la cabeza de sus gauchos e inauguró en Chicoana la guerra de recursos. Otros lugartenientes de Güemes, fueron: JOSÉ IGNACIO GORRITI, DIONISIO PUCH, BONIFACIO RUIZ DE LOS LLANOS, APOLINARIO SARAIVA, JUAN GALO LEGUIZAMÓN, JUAN ANTONIO ROJAS, JOSÉ IGNACIO SIERRA y JOSÉ ENRIQUE VIDT —un militar francés del ejército de Napoleón—, y entre las heroínas de esta gesta libertadora cabe recordar a MACACHA GÜEMES, quien lideró a las salteñas que sobresalieron por su devoción a la causa de la patria y por su eficacia en las tareas de inteligencia que requería imprescindiblemente la original y vigorosa estrategia güemesiana.

Hubo muchos otros temperamentos heroicos acuñados en la actitud de Salta que actuó como una «firme columna de la libertad», en el momento en que nacía la patria. En rápida revista podemos mencionar a CALIXTO GAUNA, el cabildante elegido por sus pares para viajar a mataballos

a Buenos Aires e informar al gobierno patrio de los manejos realistas del gobernador don Severo Isasi de Isasmendi. Fue también un estrecho colaborador civil de Güemes en el gobierno de la provincia.

El coronel JOSÉ MOLDES fue un relevante precursor del movimiento de Mayo y militar de actuación distinguida en el Ejército del Norte al lado del Gral. Belgrano; integrante de la sociedad secreta de los «Caballeros Racionales» que, junto a otros americanos —como JOSÉ y FRANCISCO DE GURRUCHAGA (1), Juan Martín de Pueyrredón, Carlos Alvear, José María Zapiola—, tenía el propósito de promover la emancipación de la América hispánica.

Los salteños tuvieron una presencia especialmente activa en el largo trayecto que el país transitó hasta lograr la organización nacional. Entre ellos sobresalen las figuras del Dr. MANUEL ANTONIO DE CASTRO, quien presidió el Congreso Nacional de 1824 y fue el fundador de la Academia Nacional de Jurisprudencia; el Dr. MARIANO BOEDO diputado al Congreso de Tucumán en el que ejerció la vicepresidencia cuando se declaró la Independencia. En el momento de sancionar la Constitución Nacional en 1853, el Dr. FACUNDO DE ZUVIRÍA, reconocido jurista salteño, fue elegido por sus pares en forma unánime para presidir el Congreso General Constituyente.

En el ámbito de la cultura nacional, es notable también la presencia de figuras salteñas de gran jerarquía que realizan un innegable aporte a la identidad y la singularidad genuinamente argentinos con sus estilos diversos. El listado es muy extenso, por esa razón y *brevitatis causa* solo mencionamos algunos nombres: JUANA MANUELA GORRITI, notable escritora; JUAN CARLOS DÁVALOS, quien dio origen a un fecundo linaje de poetas y artistas; LOLA MORA, la

insuperable escultora clásica de trascendencia internacional; BERNARDO FRÍAS y ATILIO CORNEJO, máximos y prolíficos historiadores de Salta; y el Dr. CARLOS IBARGUREN, quien presidió tres Academias Nacionales, fue un escritor y jurista eminente y se desempeñó con especial brillo como Ministro de Instrucción Pública y Justicia del presidente Roque Sáenz Peña.

En uno de los momentos más dramáticos del siglo XX, cuando se desató la Primera Guerra Mundial, la República Argentina contó con la conducción sabia y firme del Dr. VICTORINO DE LA PLAZA —un distinguido hijo de Salta—. Este estadista afrontó decisiones complejas en un escenario bélico mundial lleno de asechanzas e incertidumbres y decidió mantener la neutralidad argentina a ultranza ante las naciones participantes en el conflicto.

Esta posición fue continuada por el presidente Hipólito Yrigoyen quien, siguiendo el ideario pacifista de don Victorino, al término de la guerra pidió un trato justo para los vencidos luego de proclamar: «Los hombres son sagrados para los hombres y los pueblos son sagrados para los pueblos».

En esa época de esplendor argentino, don INDALECIO GÓMEZ —otro notable político salteño— fue el alma y nervio que hizo posible la sanción de la célebre «Ley Sáenz Peña», que permitiría al país alcanzar el *desideratum* de la democracia plena.

El testimonio de estas vidas virtuosas nos permite afirmar que los pueblos solo cumplen su misión histórica cuando quienes los conducen poseen un temple sereno y enérgico, una acrisolada moral, una gran vocación de servicio, un claro programa prospectivo y una gran fe en el destino de su patria.

Los editores
Salta, febrero de 2021

1. José de Gurruchaga presidió en sus inicios la sociedad secreta de los «Caballeros Racionales» de Cádiz; Francisco de Gurruchaga fue diputado por Salta en la Asamblea del Año XIII. Él aportó el dinero y su experiencia de marino para crear la primera escuadra de guerra argentina.